

Crisis de Seguridad en la RM

Apuntar al Presidente: la derecha sube su apuesta política tras balaceras

En un principio, los parlamentarios de oposición pidieron la renuncia del equipo del ministerio del Interior que encabeza la ministra Carolina Tohá. Este miércoles plantearon que el responsable de la crisis es el Presidente Boric. "Al que hay que exigirle resultados es al Presidente", dijo el presidente de RN Rodrigo Galilea.

Luciano Jiménez y Nicolás Quiñones

Los casos de extrema violencia que han reactivo la crisis de seguridad en el país tras balaceras e incidentes en Quilicura y Lampa, entre otros, y que dejaron un saldo de 18 muertos hasta este miércoles, tienen a la derecha articulando una estrategia para enrostrar al gobierno sus debilidades en el manejo del tema. De esta manera, en Chile Vamos (UDI, RN y Evópoli) decidieron apuntar directamente hacia el Presidente Gabriel Boric como jefe de Estado, sindicándolo como el principal responsable de la seguridad del país.

Si bien la UDI pidió la salida de todo el equipo de seguridad del gabinete -integrado por la ministra del Interior, Carolina Tohá; el subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, y el subsecretario de Prevención del Delito, Eduardo Vergara-, el propio Mandatario salió a responder con una fuerte negativa y un espaldarazo a Tohá, lo que en los círculos opositores interpretaron como que no tiene sentido pedir renuncias, pues usualmente provoca el efecto contrario.

En esa línea es que desde la oposición ahora empezarán a apuntar directamente a Boric. La estrategia la inauguró RN durante la mañana de este miércoles, cuando su timonel, el senador Rodrigo Galilea, sostuvo en una entrevista en la Radio Cooperativa que "al que hay que exigirle resultados es al Presidente", apuntando a que en él recaerá la responsabilidad de evaluar directamente a sus equipos políticos.

Poco después, en un punto de prensa, la directiva de la UDI salió a emplazar directamente a Boric. El secretario general de la UDI, el diputado Juan Antonio Coloma, sostuvo que "este gobierno está cosechando lo que sembró, y para poder hacer las cosas distintas ante un evidente fracaso, lo mínimo que puede hacer un Presidente, aun cuando esté fuera de Chile, es pedirles la renuncia a las personas que han demostrado no tener las capacidades para enfrentar el crimen organizado, el narcotráfico y la violencia".

La idea es que los costos los pague Boric y que sea el Presidente a quien la opinión pública apunte como responsable de la crisis de seguridad, más que su equipo, al que ya ven desgastado en la oposición.

Junto con enrostrar al Presidente los resultados de su gabinete en el tema, en la oposición exigen que Boric suspenda el viaje pro-



► El secretario general de la UDI, Juan Antonio Coloma, junto al presidente de la colectividad, Javier Macaya.

gramado para el próximo 24 de julio a Francia, en el marco de la participación del Mandatario en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos. "No debieran viajar por la situación de seguridad del país. No se puede estar viajando cuando tenemos el número de homicidios en los últimos días", dijo el senador de la Comisión de Seguridad Pública del Senado, José Miguel Durana (UDI). Unos dichos a los que se sumaron otros opositores como el jefe de bancada de Evópoli, Jorge Guzmán, quien señaló que "es un despropósito su viaje a los Juegos Olímpicos, va a ir a pasear a Francia cuando tenemos una crisis de seguridad en Chile, lo mínimo que puede hacer es quedarse en el país".

En la derecha, además, ya comenzaron a surgir las primeras discusiones respecto a futuras acusaciones constitucionales, aunque el tema está en una evaluación muy preliminar. El diputado Coloma sostuvo que "nosotros no hemos ni vamos a descartar ninguna acción constitucional ni que esté dentro de los márgenes de la oposición, pero vemos con mucha gravedad la inacción del gobierno frente al avance del crimen organizado".

La idea de paralizar las conversaciones con el gobierno en otro tipo de negociaciones, como las relativas al pacto fiscal o la reforma de pensiones, también está en el debate de la oposición para enfrentar a La Moneda por la crisis de seguridad, aunque el endurecimiento de las posturas no incluirá las mesas de se-

guridad que están tramitando gobierno y oposición -como la de Reglas del Uso de la Fuerza (RUF), fronteras, entre otras-. La idea no es atrasar estos proyectos, sostienen en la derecha, ya que sacar adelante los proyectos de ley permitirá que en un eventual futuro gobierno de derecha se argumente que las iniciativas nacieron de un acuerdo transversal.

El coordinador de la bancada de senadores RN en estas mesas, Ronald von der Weth, dice que "la bancada de senadores RN entiende que la crisis en seguridad es un problema de Estado que trasciende al gobierno de turno, por muchas críticas que tengamos a la gestión de la actual administración, nunca nos vamos a restar del diálogo", pero además crítica que faltan medidas como "definir una estrategia nacional de seguridad integral".

El desorden opositor

La crisis de seguridad encontró a la oposición nuevamente desordenada. Fue así que en medio de la semana distrital, según confidenciaban los legisladores de derecha, no pudieron coordinarse mayormente. De hecho, este miércoles se suspendió una reunión que fue convocada por los parlamentarios de Chile Vamos que integran la comisión de Seguridad de la Cámara con sus pares donde esperaban abordar la gestión del gobierno frente a los hechos de violencia de este semana.

A eso se sumó que muchos dirigentes opositores -al igual que Boric- se encontraban en el extranjero en viajes especiales. Tal fue el caso del jefe de bancada del Partido Republicano, Stephan Schubert.

Hasta ayer, según reconocen en el sector, tampoco se había producido alguna instancia de diálogo entre Chile Vamos y los republicanos para fijar una estrategia común como oposición. En la bancada de la UDI sostenían que este jueves intentarían fijar una postura común entre ellos.

También se manifestaron diferencias en el tono. Mientras la UDI partió el domingo exigiendo la salida de todo el equipo de seguridad, desde RN este miércoles impulsaron la línea de que más que pedir renuncias se debe apretar al propio Presidente Boric, lo que fue finalmente la línea que imperó.

En RN a algunos les molestó la arremetida de la UDI, pues consideraron que más que nada contribuyó a reafirmar a su gabinete lo que quedó de manifiesto con la declaración del Presidente señalando que no haría cambios en el equipo de interior a solicitud de la oposición.

En Evópoli, en tanto, prefirieron una línea más dialogante. Su jefe de bancada, Jorge Guzmán, sostuvo que "el foco y el trabajo tiene que estar en combatir la delincuencia y no en distraer a quienes hoy están a cargo de la seguridad del país. El Gobierno de Boric demostró que no sabe gobernar, que no tiene idea como enfrentar la crisis de seguridad. Por eso, preferimos destinar nuestros esfuerzos en ayudarlos por el bien de Chile, más que en acciones políticas que no resuelven absolutamente nada".

Tampoco hubo una línea común frente a una posible acusación constitucional. Desde el Partido Social Cristiano la diputada Sara Concha anunció un libelo contra Tohá. El problema fue que nuevamente los socialcristianos lo hicieron sin consultar al resto de la oposición, lo que ha provocado acusaciones fallidas en el pasado, como la impulsada contra el ministro de Educación, Marco Antonio Ávila. De ahí que algunos dirigentes opositores salieron a quitarle el piso. El jefe de bancada UDI, Gustavo Benavente, sostuvo que "no es tiempo para pensar en acusaciones constitucionales", mientras que su par de RN, Ximena Ossandón, recalcó que "al parecer, los colegas del Partido Social Cristiano no han aprendido nada de los errores anteriores y siguen impulsando acusaciones antes de tener los votos en la mesa." ●